

CASO SANZ

Fernández Trigo entregó los tres millones a Sanz en su despacho

► El presidente del Madrid no ofreció un cheque de su cuenta para recibir el dinero

Gaspar Rosety
 Madrid. D16

Manuel Fernández Trigo, ex director general del Real Madrid, fue la persona encargada de pedir el dinero que Lorenzo Sanz se llevó de la taquilla del club en la tarde del viernes 11 de junio pasado, pretextando que al día siguiente iba a jugar una partida de póker en el estadio Vicente Calderón con Jesús Gil. El hoy jubilado director general del Madrid salió a la zona de empleados para pedir que se consiguiese esa cantidad y fue también Manuel Fernández Trigo quien se encargó de hacer entrega personalmente al presidente del Real Madrid de los tres millones de pesetas. Esta entrega se hizo en el despacho del presidente y el director general se limitó a cumplir las órdenes de aquí.

Como ya informó el pasado viernes Diario 16, la petición de los tres millones de pesetas se hizo después de las ocho de la tarde, razón por la cual el cajero del club, Gerardo López de la Torre, no se encontraba ya en su oficina. Manuel Fernández Trigo ordenó que se buscara la manera de conseguir el dinero porque lo necesitaba el presidente. Desde las oficinas de la dirección general, antigua gerencia, se dieron las instrucciones oportunas a los responsables del servicio de seguridad del club para que indagasen si el cajero estaba todavía en el estadio, aunque se hallase fuera de las oficinas, y se consultó la posibilidad de localizarlo en el recinto. Al no aparecer éste, se buscó a Vicente Pacheco, ayudante de Miguel Hoyos, jefe de taquillas del Real Madrid, para preguntarle si sabía dónde se podían encontrar tres millones de pesetas. Pacheco tampoco estaba en las oficinas. Los guardias de seguridad vieron a este empleado salir del estadio y le indicaron la llamada de urgencia para ser localizado desde la dirección general. Pacheco dio la vuelta y regresó a las dependencias del club para saber qué ocurría. Allí le dijeron que el presidente necesitaba los tres millones de pesetas. Se dirigió a la caja fuerte y buscó el dinero.

ENTRADAS PARA EL DERBI. En esa caja no suele haber dinero de manera habitual pero esa tarde sí lo había, debido a que el club había puesto a la venta, para sus socios, un número de localidades para el partido del día siguiente contra el Atlético de Madrid. Aunque el encuentro se disputaba en el estadio Vicente Calderón, el Madrid abrió las taquillas para sus asociados y abonados. Por este motivo, Vicente Pacheco encontró dinero suficiente para cubrir las necesidades de Loren-

ASÍ CONSIGUIÓ LORENZO SANZ EL DINERO QUE NECESITABA PARA JUGAR A LAS CARTAS CON GIL

1 Lorenzo Sanz le pide al Director General del Club, Manuel Fernández Trigo, la cantidad de dinero que necesita.

2 Trigo sale del despacho a la zona de empleados y ordena que localicen al cajero, Gerardo López de la Torre. Al no aparecer éste se buscó a Vicente Pacheco.

3 Vicente Pacheco, empleado de taquillas, fue localizado cuando abandonaba las dependencias del club por los agentes de seguridad que le pidieron que retornara.

4 En la caja había dinero de las entradas vendidas para el partido ante el Atlético de Madrid. Pacheco cogió los tres millones que necesitaba el presidente.

5 "Aquí está el dinero, don Manuel" dijo Pacheco cuando le entregaba el fajo de billetes que estaba visible, sin empaquetar.

6 Trigo entró al despacho de Sanz y le entregó el dinero. A la salida respondió a un directivo: "El presidente necesita el dinero porque mañana juega a las cartas con Gil"

El empleado Vicente Pacheco entregó los billetes a Fernández Trigo y le dijo: «Aquí está el dinero, don Manuel»

zo Sanz. El empleado se dirigió hasta la puerta del despacho del director general, Fernández Trigo, y le entregó el fajo de billetes, que estaba al aire libre, visible, sin guardarlo en sobre ni envolverlo en papel que pudiera disimularlo. Las palabras que acompañaron este acto fueron pocas, seis: «Aquí está el dinero, don Manuel». Varias personas, directivos y empleados, fueron testigos de este hecho. A continuación el director general pasó al despacho del presidente y le hizo entrega del dinero.

A la salida, Fernández Trigo explicó, a la pregunta de un directivo de por qué urgía tanto localizar el dinero, que «el presidente lo necesita porque mañana va a jugar a las cartas con Jesús Gil». Sorprendentemente, el presidente no ofreció un cheque de su cuenta particular para recibir el dinero ni firmó recibo alguno. Sanz manifestó en Londres, al diario *Marca*, que «ahora se han inventado el tema de

que yo me he llevado dinero del club. Mentira, ahí están todos los empleados y ninguno podrá decir que yo he pasado al club algún recibo de un restaurante». El presidente no acertó a concretar en qué se basa para desmentir la exclusiva de Diario 16, que ha dado a conocer que el 11 de junio se llevó de la taquilla del club tres millones de pesetas pretextando una timba de póker con Jesús Gil.

COACCIONES. Este suceso se produjo nueve días antes de que el mismo empleado, Vicente Pacheco, fuese amenazado y coaccionado, según ha reconocido ya en su declaración ante el juzgado de instrucción número trece, por tres ejecutivos del club para que abriese la misma caja fuerte. El domingo 20 de junio de 1999, Julio Senn, Ricardo Respalda y Javier Porqueras entraron al despacho contiguo a las taquillas del estadio donde se encontraba Pacheco. Lo hicieron en medio del partido Real Madrid-Deportivo de A Coruña, y obligaron al trabajador a que abriese la caja fuerte «en nombre del presidente y de la junta directiva». Pacheco se negó en un principio a acceder a esta petición. Julio Senn se quedó con él y le dijo que «la orden viene de arriba y si no lo haces nos van a cortar

Lorenzo Sanz no ha podido desmentir en ningún momento la noticia publicada por este periódico

los cojones a ti y a mí». Después de amenazarlo con el despido y con descerrar la caja fuerte si no la abría, el trabajador no tuvo más remedio que buscar una llave que estaba guardada en el despacho del jefe de taquillas, Miguel Hoyos, ya fallecido, y permitir el acceso a la misma de los tres ejecutivos.

Vicente Pacheco abandonó el estadio en un estado de nerviosismo alarmante. Llamó a su compañera Magdalena Escobar para preguntarle qué tenía que hacer y ésta le manifestó que lo que procedía, desde su punto de vista, era llamar al director general. El empleado llamó a Fernández Trigo y le contó la historia. La historia del director general había comenzado tres días antes. Ya sabía que Sanz y Onieva planeaban la no renovación de su contrato o, como mucho, alargar un año más su estancia en el Real Madrid. La idea era darle un año más de contrato y destinarlo después a

organizar los actos del centenario del club. La misma noche del domingo 20 de junio de 1999, cerca de las doce, Pacheco fue citado a declarar en la sede del club delante de la mitad de los miembros de la junta y del propio director general, que acudió con una chaqueta negra y sin corbata. Se acomodaron en la sala de juntas y se le formularon abundantes preguntas al trabajador. Varios testigos aseguran que Pacheco dijo, en esa comparecencia, que en la caja había un sobre a nombre de Miguel Hoyos que decía «personal» y dos sobres más.

En uno se podía leer «Dos millones. Entregado al Sr. Presidente» y «Tres millones. Entregado al Sr. Presidente» así como dinero en efectivo. Pacheco negó posteriormente la existencia de estos sobres en una declaración firmada a instancias del vicepresidente económico Juan Onieva y del director general de la institución, Manuel Fernández Trigo. También negó este hecho cuando acudió al juzgado.

Fuentes de la junta directiva manifestaron que se estaban buscando documentos que pudieran comprometer a Fernández Trigo con actuaciones irregulares relativas a la reventa de entradas. Se encontraron con una sorpresa.